vinetur

Una bodega privada de Silicon Valley arrasa en Christie’s con 3,23 millones

La subasta superó un 132% la estimación mínima y vendió todos los lotes en Nueva York

martes 9 de junio de 2026



Una colección privada de un solo propietario alcanzó 3,23 millones de dólares en una subasta de Christie’s celebrada este viernes, 5 de junio, en el Rockefeller Center de Nueva York. La venta reunió vinos y destilados de alta gama y superó en un 132% la estimación mínima fijada por la casa.

La subasta llevaba por nombre Exceptional Private Cellar of a Silicon Valley Pioneer y, según Christie’s, incluía una de las mayores selecciones de vinos californianos raros y maduros vistas en una sala de ventas. El resultado confirma el interés que sigue despertando el mercado de botellas antiguas con procedencia clara, tanto en referencias de Borgoña como en etiquetas históricas de Estados Unidos e Italia.

El lote con el precio más alto fue un conjunto de seis botellas de Bonnes-Mares 1971, de Domaine Georges Roumier, que llegó a 100.000 dólares. La cifra triplicó la estimación máxima prevista por la firma. Ese mismo importe se pagó por otro lote formado por 11 botellas de La Tâche 1990, de Domaine de la Romanée-Conti.

Entre los vinos de Borgoña también figuraron 12 botellas de Clos Saint-Denis 1985, de Domaine Dujac, adjudicadas por 93.750 dólares frente a una estimación mínima de 60.000 dólares. A ello se sumó un lote de diez botellas de Chambertin-Clos de Bèze 1985, de Domaine Armand Rousseau, vendido por 81.250 dólares.

La parte estadounidense del catálogo también registró precios altos. Un lote de seis botellas de S.L.V. 1973, de Stag’s Leap Wine Cellars, alcanzó 25.000 dólares. Otro conjunto, con ocho botellas de Martha’s Vineyard Cabernet Sauvignon 1974, de Heitz Cellar, se cerró en 30.000 dólares.

Los destilados tuvieron igualmente buena salida. Una botella de Van Winkle Kentucky Straight Bourbon Special Reserve de 19 años se vendió por 20.000 dólares, dentro de una sesión en la que Christie’s mezcló vino y espirituosos para atraer a coleccionistas con intereses amplios dentro del segmento premium.

Chris Munro, responsable del departamento de vinos para América en Christie’s, atribuyó el resultado a la procedencia de las botellas, al criterio del coleccionista y a la demanda internacional por vinos muy escasos. La casa subrayó además el carácter “white glove” de la venta, una expresión que en el sector indica que todos los lotes encontraron comprador.

La operación vuelve a poner el foco sobre el peso que tienen las bodegas privadas bien conservadas en el mercado secundario del vino. En este tipo de ventas, la trazabilidad y el estado de conservación suelen influir tanto como la fama del productor o la añada.

Cuando esas condiciones se cumplen, las pujas suelen elevarse con rapidez, sobre todo en referencias con poca presencia en circulación.

El resultado también refuerza el interés por los grandes vinos californianos con décadas de guarda. Aunque Borgoña mantiene una posición central en las subastas internacionales, etiquetas históricas del valle de Napa y otras zonas de California han ganado espacio entre compradores que buscan botellas escasas y listas para beber o conservar.

Christie’s no informó en la nota difundida del número total de lotes incluidos ni del perfil concreto del vendedor más allá de su vinculación con Silicon Valley. Sí dejó claro que la colección estaba formada durante años y que reunía piezas muy buscadas por coleccionistas privados y compradores profesionales.

La venta se produjo en un momento en el que las casas internacionales siguen apostando por subastas temáticas y colecciones cerradas para captar interés. Frente a los catálogos más amplios y heterogéneos, las bodegas procedentes de un único propietario suelen transmitir más confianza al comprador porque permiten seguir mejor el origen y las condiciones en las que se guardaron las botellas.

En Nueva York, esa fórmula volvió a funcionar con fuerza este viernes, 5 de junio, con una recaudación final que superó ampliamente las previsiones iniciales y con varias referencias históricas entre los precios más altos de la sesión.